

Resistencia y memoria, voces visuales de vida es una exposición fotográfica que surge de la necesidad de visibilizar las historias no contadas de los territorios colombianos marcados por la violencia, el abandono estatal y la resistencia como contrapropuesta de las problemáticas sociales mencionadas; una exposición narrada a través de cinco ejes fundamentales: Memoria colectiva, resistencias culturales y artísticas, planes de vida, lucha de la mujer y militarización y paramilitarismo. Esta muestra propone un viaje visual y narrativo que revela las dinámicas de poder y supervivencia que configuran la vida diaria de las comunidades.

Cada fotografía es un acto de denuncia y, a su vez, de homenaje a la resistencia de estas comunidades. Denuncia, porque expone la crudeza de la guerra y el control territorial ejercido por fuerzas militares y paramilitares. Homenaje, porque exalta la dignidad de las comunidades que, a pesar del miedo, el despojo y la muerte, han decidido seguir luchando por su tierra, su cultura y su autonomía. Esta exposición busca ser un eco de sus voces, un puente entre su lucha cotidiana y el espectador que aún desconoce las realidades que enfrentan las comunidades en los territorios.

PLANES DE VIDA

En medio de la violencia, los planes de vida surgen como símbolos de resistencia y esperanza. Iniciativas comunitarias como las Guardias Cimarronas, indígenas y campesinas, los Consejos Comunitarios, la recupera ción de tierras y proyectos educativos alternativos demuestran la fuerza de la organización popular frente al control territorial de los actores armados. Proyectos como los TECAM (Territorios Campesinos Agroalimentarios) destacan en esta exposición como ejemplos de dignidad y perseverancia. Las imágenes retratan tanto los desafíos como los logros de quienes, contra todo pronóstico, continúan luchando por un futuro digno.

RESISTENCIA CULTURAL Y ARTÍSTICA

La resistencia cultural y artística es esencial en los territorios afectados por la violencia. A través de expresiones como la música, la danza, el circo, la fotografía y el cine, las comunidades denuncian las agresiones de actores armados y defienden su identidad cultural. El arte, además de ser un refugio, permite preservar costumbres y formas de vida, convirtiéndose en un acto de esperanza y resistencia frente a la guerra y la desesperanza.

MILITARIZACIÓN Y PARAMILITARISMO

La presencia de fuerzas armadas en las regiones no siempre representa protección; en muchos casos, es un instrumento de represión. El paramilitarismo, uno de los mayores flagelos que enfrenta Colombia, ha sido responsable de más del 45% de los homicidios en el conflicto armado y ha cobrado más de 205,000 víctimas entre 1985 y 2016, según informes de la Comisión de la Verdad. Este fenómeno no solo ejerce control a través de la violencia armada, sino que también infiltra las estructuras comunitarias, desarticulando la resistencia desde adentro. En muchas áreas rurales, los habitantes viven bajo una constante vigilancia y control, donde los derechos fundamentales quedan suspendidos. Las fotografías reflejan la vida cotidiana bajo la sombra de las armas, donde la libertad está condicionada por la presencia tanto militar como paramilitar. Las imágenes muestran las cicatrices que esta dominación ha dejado en los cuerpos, tierras y mentes de las comunidades.



MEMORIA COLECTIVA

Como eje indispensable de esta exposición, la memoria colectiva se presenta como una herramienta de resistencia en un país donde la historia parece repetirse con diferentes rostros. A través de los espacios de conmemoración, rituales comunitarios y actos de reivindicación histórica, las comunidades afectadas por la violencia mantienen vivo el recuerdo de sus luchas y sus muertos. Las fotografías destacan cómo estas memorias fortalecen las redes de solidaridad y desafían el olvido, siendo fundamentales para la resistencia frente a la opresión y para preservar la dignidad colectiva.

LUCHA DE LA MUJER

En los territorios afectados por el conflicto, las mujeres han asumido un rol crucial como lideresas, defensoras del territorio y constructoras de paz. A pesar de ser las más impactadas por la violencia y la represión, son las primeras en organizarse y resistir. Esta categoría exalta su valentía y determinación, destacando que la búsqueda de justicia y paz en Colombia es, en esencia, también una lucha feminista.

RECORRIDO DE LA CARAVANA

A través de un recorrido por los paisajes del Oriente Antioqueño, las selvas del Chocó, los valles del Cauca, el Piedemonte Araucano y las montañas del Sur de Bolívar, las imágenes capturan la esencia de un país donde la paz es una promesa que todavía no llega a todos los rincones. Pero más allá de la violencia, también encontramos planes de vida, iniciativas de resistencia y sueños colectivos que florecen en medio de la barbarie. Esta es una exposición para quienes creen que la fotografía no solo documenta, sino que también tiene el poder de transformar.